

documenta en otras provincias del Imperio como, por ejemplo, las Galias, Aquitania, las zonas del Reno y del Danubio o la propia Italia<sup>69</sup>. Estos monumentos emeritenses fueron definidos y estudiados por García y Bellido que indicó que son obras en las que, dentro de un nicho, se grabó la imagen de uno o varios individuos a los que se aludía en el texto epigráfico que suele acompañar a dichas piezas<sup>70</sup>. En este sentido, la estela albaceteña presenta en común con las de Mérida el nicho de remate superior, de forma desconocida, y el busto del finado dentro de aquél. Pero, si bien es de tipo funerario, es fruto de un taller local de carácter popular destinado a satisfacer la demanda de unos determinados individuos pertenecientes a un colectivo, bien indígena en vías de romanización, bien de gentes de escasa posición cultural y socio-económica (colonos, licenciados y veteranos de guerra, ...) <sup>71</sup>.

En las dos estelas de Los Villares tenemos repetido el mismo motivo, es decir, la tosca y descuidada evocación del difunto en un cipo funerario, aunque con la diferencia de que en el segundo de los casos la figura del finado consiste únicamente en la imagen conceptual de su rostro, diseñado de forma casi completamente elíptica o circular, con las facciones muy descuidadas y tan sólo abocetadas, olvidando todo deseo de realismo y de fidelidad hacia la persona homenajeada. Ello se debe a dos hechos fundamentales que configuran los rasgos genéricos y diferenciadores de esta clase de monumentos. En primer lugar, la escasa habilidad de los escultores indígenas que ejecutan el relieve y los deficitarios recursos económicos y materiales con los que contaban las poblaciones romanizadas que encargaban este género de obras<sup>72</sup>. Por otro lado, en ellos subyace una clara idea conceptual e intelectual, es decir, no hace falta reflejar con exactitud los rasgos del difunto pues la comunidad tenía perfecta conciencia y conoci-

<sup>69</sup> Para este tipo de obras *vid.*, por ejemplo, FERRI, S.: *Arte romana sul Reno*. Milán, 1931; *id.*: *Arte romana sul Danubio*. Milán, 1933; BRAEMER, F.: *op. cit.* (n. 61); WALTER, H.: *La sculpture funéraire Gallo-Romaine en Franche-Comté*. París, 1974; véase también BORDA, M.: 1 ritratti repubblicani di Aquileia, *RM*, 80, 1973, pp. 35-57, láms. 17, 1-2; 18, 2; y 20 (para las estelas republicanas con bustos procedentes de Aquileia) y PFLUG, H.: *op. cit.* (n. 31), 1989. *Vid.* también, en general, para las estelas de tipo provincial TOUTAIN, J.: Les symboles astraux sur les monuments funéraires d'Afrique du Nord, *REA*, XIII, 1911, pp. 165-175; SCHOBER, A.: *Die römischen grabsteine von Noricum und Pannonien*. Viena, 1923; LINCKENHELD, L.: *Les stèles funéraires en forme de maison chez les Mediomatriques*. Estrasburgo, 1927; *id.*: Le symbolisme astral des stèles funéraires gallo-romaines del Vosges et d'Illyrie, *Revue Celtique*, XLVI, 1929, pp. 29ss.; HAHN, L.: *Zur stilentwicklung der provinziäl römischen Plastik in Germanien und Gallien*. Stuttgart, 1937; HATT, J. J.: *Les monuments funéraires gallo-romains du Cominges et du Cusserans*. Toulouse, 1945; MANSUELLI, G. A.: *Le stèle romane del territorio ravennate e del basso Po*. Ravenna, 1967.

<sup>70</sup> GARCÍA Y BELLIDO, A.: *op. cit.* (n. 21), pp. 110-120.

<sup>71</sup> En el mundo romano oriental tenemos también manifestaciones de este tipo de arte cuyas mejores manifestaciones se encuentran en las zonas de Dura y Palmira donde, como señala E. Will, se aprecian las mismas tendencias que en el arte de las provincias occidentales (WILL, E.: *El Imperio Romano y la Baja Antigüedad*, *In. El Arte y el Hombre*, I, Barcelona, 1965, pp. 356-357).

<sup>72</sup> PENSABENE, P.: *op. cit.* (n. 19), pp. 263-266.